

12 OCTUBRE 2020

# OTRA VEZ POLÉMICA: EL ROL DE ARGENTINA EN LA OEA Y EL RECHAZO DE RAIMUNDI ANTE EL INFORME DE BACHELET

*Trabajo en conjunto realizado entre el Observatorio de América Latina y el Caribe y el Grupo de Trabajo de Derechos Humanos y Género*

*Autoras: Victoria Pittari Bellini y Agustina Eugenia Castro*

Nos encontramos en el medio del crítico desarrollo de la pandemia del coronavirus, comúnmente llamado COVID-19. América Latina se ha convertido, en este último tiempo, en un gran foco de propagación del virus. Con crecientes y preocupantes números de personas contagiadas y muertas a causa del mismo, la situación parece no tener un final certero en el próximo tiempo. Al momento de escribir este artículo, 11 de octubre, la República Argentina (1) presenta más de 883 mil casos positivos y poco más de 23 mil muertes, mientras que la República Bolivariana de Venezuela (2) cuenta con datos que afirman haber superado los 82 mil contagiados y 691 muertes por el virus. La pandemia ha develado crudamente las diversas e históricas desigualdades que nuestros pueblos enfrentan y, cómo las estadísticas indican, las ha agravado en todo sentido, aumentando estrepitosamente los números de pobreza, indigencia, desempleo, entre otros indicadores problemáticos. Por otro lado, los gobiernos también pusieron en jaque su legitimidad en base al manejo que hacían de la pandemia, por ejemplo estableciendo las cuarentenas obligatorias por largos períodos de tiempo. Sin embargo, en Venezuela la situación es aún peor pues el gobierno de Nicolás Maduro es duramente criticado a nivel internacional por violar sistemáticamente los derechos humanos de la población de su país. Esto fue confirmado en varias situaciones pero ahora, recientemente, fue avalado por un informe especial de parte de la ONU, cuya discusión por otros Estados de la comunidad internacional, dio de qué hablar.

Es en este complicado contexto regional que se inscribió la polémica que en este artículo de opinión tratamos. El día martes 29 de septiembre del corriente, en la reunión virtual del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), los representantes de los Estados miembros expusieron su postura ante el nuevo informe sobre la compleja situación en Venezuela, elaborado por la Oficina de la Alta Comisionada de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Fue allí donde el Embajador argentino ante el organismo, Carlos Raimundi, en su declaración formal sobre el tópic en cuestión dejó entrever su opinión personal, a pesar de

(1) Según datos oficiales del Ministerio de Salud de la Nación, cuya página web especializada en COVID-19 es <https://www.argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19>

(2) Así también lo indica el gobierno venezolano en su último reporte, cuyas estadísticas se pueden consultar en el siguiente link <https://covid19.patria.org.ve/estadisticas-venezuela/>

que su cargo le obliga a presentar y actuar conforme a las directivas del Estado que representa. Aquí nos encargaremos de explicar en qué consistieron sus dichos y por qué entendemos que fueron estrictamente personales y, posteriormente, las repercusiones que el hecho implicó.

Antes bien, cabe hacer un pequeño racconto de la grave coyuntura que se vive en Venezuela. El gobierno de Nicolás Maduro, heredero del legado chavista, enfrenta constantemente duras críticas a nivel interno y externo. En primer lugar, diversas instancias de los mayores organismos internacionales como lo son la ONU, OEA, Unión Europea, entre otros, no dudan en condenar y denunciar a Maduro por las indiscutibles violaciones a los derechos humanos del pueblo venezolano por parte del "régimen autoritario". Por ahora estas condenas son mayormente de manera discursiva pero también encontramos algunas concretas acciones como la remoción de funcionarios de dicho Estado en puestos internacionales como en la OEA y su reemplazo por representantes más afines a la oposición política venezolana, cercanas a Guaidó. Es en ese marco internacional donde se llevan a cabo recopilaciones de datos y testimonios, investigaciones y crecientes informes que dan cuenta de la opresión y violencia institucional por parte del Estado venezolano en todas sus formas y el encubrimiento de la realidad del país de cara al mundo. En segundo lugar, dada la gran crisis económica, social y política a nivel nacional, Maduro ve crecientemente debilitada su figura política, debiendo controlar a gran parte de su población que se moviliza en su contra en cada oportunidad que encuentra. Por su parte, desde inicios del 2019, el presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela, Juan Guaidó, trata de disputarle el poder a Maduro, puesto que se convirtió en el presidente interino encargado del país, de acuerdo al artículo 233 de su Constitución Nacional, y es reconocido como tal por un gran número de Estados a nivel mundial. Sin embargo, la tensión política continúa puesto que Maduro no ha abandonado su cargo y la oposición tampoco logra unificarse completamente y actuar en conjunto para lograr apartar a Maduro y convocar a nuevas elecciones en el futuro. De más está decir que este fracaso está dado, en parte, y se agrava debido a la constante persecución política con la que debe lidiar todo aquél que se oponga al gobierno.

A pesar de que la comunidad internacional no ha arribado a un concreto consenso respecto a qué hacer con la situación en Venezuela, en el último tiempo se conoció un nuevo informe de la ONU (3) que detalladamente estudia las severas circunstancias en las que viven los venezolanos y las venezolanas en la actualidad, siendo sus derechos humanos constantemente amenazados y atentados por el gobierno. En particular, se destacan múltiples técnicas de tortura que el Estado, por medio de sus fuerzas de seguridad civiles y militares y además de otras agencias, utiliza al perseguir y encarcelar a los opositores y se confirma que se tratan de crímenes de lesa humanidad. Consideramos pertinente hacer mención a algunas de ellas para comprender acabadamente la ardua realidad: fuertes golpizas, asfixia con sustancias tóxicas y agua, violencia sexual y de género, cortes y mutilaciones, descargas eléctricas, y tortura psicológica, entre otros espeluznantes ejemplos.

(3) Naciones Unidas, Consejo de Derechos Humanos. Septiembre 2020. Informe en el siguiente link: [https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/FFMV/A\\_HRC\\_45\\_33\\_UnofficialSpanishVersion.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/FFMV/A_HRC_45_33_UnofficialSpanishVersion.pdf)

Ahora sí, habiendo entendido el panorama contextual, proseguiremos a explicar lo sucedido con la delegación argentina ante la OEA. Las exposiciones hechas por los representantes resultaron ser un adelanto a lo que sucedería pocos días después en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra. Sin embargo, el Embajador argentino en la ONU en Ginebra, Federico Villegas, se ha distanciado de aquello hecho por Raimundi y, siguiendo una línea oficial de Cancillería, votó a favor de condenar la situación en Venezuela (4). Esta decisión implicó el marcado rechazo de figuras estrictamente cercanas al kirchnerismo de Cristina Fernández, como lo son Alicia Castro, Juan Grabois y Hebe de Bonafini, quienes también se manifestaron abiertamente en las redes sociales y en los medios de comunicación sobre lo sucedido. (5) Por ejemplo, Grabois dijo estar preocupado porque el gobierno argentino siga una postura marcada por Washington y el Grupo de Lima, claramente condenatoria de Maduro, mientras que Bonafini sostuvo estar avergonzada de la posición argentina y consecuentemente pidió perdón “al pueblo venezolano, a Maduro, a Chávez y a Néstor”. Además, Castro, quien fue embajadora en Venezuela años atrás, fue un paso más allá del rechazo verbal de la situación y renunció a su cargo futuro como embajadora en la Federación Rusa por las diferencias con el gobierno argentino en cuanto a su política exterior. Esto denota los grandes desafíos que tiene por delante el Frente de Todos estando en el gobierno, tratando de concertar las diversas posturas que tienen lugar en el seno de su coalición. Por contraste a las declaraciones mencionadas, otros dirigentes de la alianza fueron desde siempre más firmes en su postura condenatoria a Maduro, como es el caso de Sergio Massa, quien ha afirmado en repetidas ocasiones que indudablemente se trata de una dictadura.

Sin embargo, en la OEA en ese entonces y como ya fue señalado, Carlos Raimundi no pareció hacer eco de la postura que sostiene el gobierno del Presidente Alberto Fernández por medio de la Cancillería, a cargo del Canciller Felipe Solá. Por el contrario, en su discurso, Raimundi expresó con un tinte más personal sus declaraciones que aquí citamos a continuación: “Hay una visión sesgada de la violación a los derechos humanos, en muchos países de la región”, “Venezuela ha sufrido un fuerte asedio de intervencionismo (refiriéndose a los bloqueos al petróleo y a sus reservas en Londres) (...) (debemos) abandonar la lógica de estigmatización y de escalada (hacia Venezuela)”, “Argentina no hace una lectura ideológica de los derechos humanos, nos centramos en la persona que sufre”, “Hay que ver ambas caras de la medalla. Lo que se ha sufrido por el bloqueo y las sanciones y también las expresiones que han sufrido funcionarios por supuestas o comprobadas, depende el caso, violaciones a los derechos humanos” y “No compartimos cierta perspectiva de cuáles son las causas que han llevado a esa situación y cuáles son los caminos para resolverla”. (6)

(4) “Giro del Gobierno: votó a favor de la resolución de la ONU que condena la violación de los DDHH en Venezuela” (06.10.20) diario La Nación. Recuperado del link: <https://www.lanacion.com.ar/politica/gobierno-argentino-alberto-fernandez-nicolas-maduro-crisis-nid2471451>

(5) “Venezuela: las críticas de Juan Grabois y Hebe de Bonafini a la posición argentina” (07.10.20) en el diario La Nación. Recuperado del link: <https://www.lanacion.com.ar/politica/venezuela-juan-grabois-hebe-bonafini-criticaron-posicion-nid2472643>

(6) Estas citas textuales fueron recopiladas a partir de portales de noticias que cuentan con el video del discurso del embajador Raimundi, como Infobae. 29/09/20. Recuperado del link: <https://www.infobae.com/politica/2020/09/29/argentina-rechazo-ante-la-oea-el-informe-de-la-onu-que-prueba-la-represion-ilegal-en-venezuela/>

Por su parte, y contrariamente, la oposición política argentina considera que estas declaraciones sólo constituyen un aval directo e inadmisibles al gobierno de neto corte dictatorial que impera en aquel país, así como un apoyo a su metodología de perpetuación en el poder basada en las violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos. En base a esto, además está decir que Juntos por el Cambio siempre ha marcado (desde el inicio de la presidencia de Mauricio Macri en 2015, hasta el traspaso de mando a Alberto Fernández en diciembre del 2019), una clara posición de repudio contra el gobierno de Nicolás Maduro y el avasallamiento de Derechos a los ciudadanos, y a favor de éstos de los y las habitantes de la República Bolivariana de Venezuela. Dada su posición ideológica para con el gobierno venezolano, ante esta situación de desconcierto que se ha vivido en estos días por los dichos de Raimundi, la oposición ha salido por todos los medios y vías posibles a repudiar este atentado a los DDHH por parte de Venezuela, que mismo Raimundi ante su papel en la OEA, ha decidido apoyar. No es la primera vez que descalifica en su importancia lo que sucede en el país, ni tampoco lo que viven sus habitantes, ya que ha comparado con anterioridad lo que sucede en Venezuela con protestas masivas que hubo en Chile el año pasado. (7)

Es por ello que la oposición ha sacado un comunicado pertinente sobre este asunto encabezado por Patricia Bullrich, actual presidenta del PRO, que ha manifestado enérgicamente su repudio a esta medida tomada por Raimundi, además de un proyecto de declaración presentado por Pablo Blanco y acompañado por otros senadores, donde reclamaban fervientemente que se modificara esta posición tomada por el representante argentino ante la OEA. Asimismo, se le solicitó al gobierno nacional “la inmediata remoción del embajador Carlos Alberto Raimundi y un pronunciamiento de manera urgente a favor del informe”. Por su lado, varios diputados del bloque de Juntos por el Cambio también han salido a manifestarse por redes sociales y con un informe pertinente su descontento para con esta medida adoptada por el representante argentino ante la OEA, no sólo pidiendo la interpelación de Felipe Solá sino que también exigiendo un fuerte rechazo a las violaciones de DDHH que se ejercen sistemáticamente en el país. (8)

Creemos que muchas podrían ser las razones por las que se ha rechazado primeramente el informe, pero son meramente opiniones. Desde hace años, inclusive desde su cargo anterior como diputado, Raimundi ha manifestado su acercamiento con la actual vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner. Desde acompañamientos a ciertas leyes como diputado hasta declarar en varios medios diciendo que “Cristina está construyendo una verdadera doctrina de liderazgo” (9), Carlos Raimundi nunca ha dejado de demostrar su proximidad ni su admiración

(7) Dicha información puede ser corroborada en el siguiente link del medio Clarín digital (18.02.20) [https://www.clarin.com/politica/polemica-frase-carlos-raimundi-embajador-designado-oea-comparo-crisis-venezuela-protestas-chile\\_0\\_3hujg9ID.html](https://www.clarin.com/politica/polemica-frase-carlos-raimundi-embajador-designado-oea-comparo-crisis-venezuela-protestas-chile_0_3hujg9ID.html)

(8) Página web de Noticias Argentinas (01.10.20): “Senadores contra Carlos Raimundi que se defiende”. Recuperado del link: <https://www.noticiasargentinas.com.ar/venezuela/senadores-contra-carlos-raimundi-que-se-defiende-n93617>

(9) Página web de Télam (25. 09.14) “Para Raimundi, Cristina está “construyendo una verdadera doctrina”. Recuperado del link: <https://www.telam.com.ar/notas/201409/79376-para-raimundi-cristina-esta-construyendo-una-verdadera-doctrina.html>

política hacia ella. Esto nos puede dar la pauta de que es su fervor hacia la persona de la actual vicepresidenta que era incalculable para él no acompañarla nuevamente en esta gestión. Dado este vínculo, Raimundi suele seguir una línea política más cercana a Fernández de Kirchner que a Alberto Fernandez y eso explicaría en principio el porqué de su primera decisión de rechazar el informe de Bachelet. Dado que ella manifiesta su acercamiento a Maduro constantemente, entonces ¿por qué él no habría de hacerlo también? Esto puede llevarnos a pensar que esta postura respecto a Venezuela manifiesta dicha congruencia con sus pensamientos de índole personal. Debido a que sus opiniones personales valieron más que la representación que debería de haber hecho como representante de la OEA, Argentina ha primeramente rechazado el informe, pero también entendemos que el posterior cambio de postura sobre el mismo (el visto bueno al informe), ha sido marcado tanto por la política internacional, siendo que fuimos el único país en mostrarse en contra y no apoyar este informe ante la OEA inicialmente. Sin embargo, a pesar de que ahora Argentina ha aceptado formalmente el mencionado informe de la ONU, hay que tener en cuenta que ciertos sectores del oficialismo siguen desconociendo y rechazando lo que éste establece, marcando otra clara afinidad con el régimen de Maduro.

Las diferencias ideológicas suelen ser muy marcadas en la política argentina pero este episodio ha sabido ser solo un despropósito para ella. En un papel de lo más controversial, el oficialismo dejó mal parado al país ante el mundo y puso en jaque varias de sus relaciones exteriores, como por ejemplo con Estados Unidos, ante lo cual fue necesario adoptar ciertas medidas diplomáticas para transmitir tranquilidad y apaciguar las tensiones. Rechazar para luego en menos de una semana aceptar un informe, solo demuestra la cuestionable capacidad de Raimundi para enfrentar un cargo de representación de semejante envergadura en nombre de Argentina; con todo lo que ello conlleva.



Estamos seguras y confiamos en que solo será una anécdota a olvidar y que no se repetirá en un futuro esta mala maniobra de representación, como tampoco el hecho de ampliar la grieta misma del oficialismo y sus posiciones ideológicas. Si bien estas grietas existen y están muy definidas, al momento de representar a una nación, debería de hacerse en función de las instrucciones recibidas por parte de su gobierno y especialmente su Cancillería y no en base a un fanatismo político de turno. Respecto a esto, el Canciller argentino, Felipe Solá, dijo claramente que “decidió decir lo que pensaba y un embajador tiene que decir primero lo que le instruyen (...) quizás a Raimundi no le quedaron claras las instrucciones”. (10) A pesar de ello, solo nos queda esperar y ver cómo será el desempeño de nuestro representante en cuestión ante la OEA en su cargo actual o en el desempeño de otras funciones a futuro si llegara a ser desplazado del mismo.

(10) “Felipe Solá: “No hubo costo político por las declaraciones de Carlos Raimundi” (05.10.20) en el diario online La Nación. Recuperado del link: <https://www.lanacion.com.ar/politica/felipe-sola-no-hubo-costo-politico-declaraciones-nid2469916>

---

## Datos de los OBSERVATORIOS INVOLUCRADOS

### **Observatorio de Derechos Humanos y Género**

Coordinadora: Victoria Pittari Bellini

Miembros: Rosario Yncio, Clara Azicri, Sofía Schioppetto,  
Tomás Montían, Manuel García, Milagros Olden,

Lucía Favero, Valeria Jarmoliuk

Contacto: ddhhesiub@gmail.com

### **Observatorio de América Latina y el Caribe**

Coordinadora: Tamara Anahí Fernández

Miembros: Agustina Eugenia Castro

Contacto: latamcesiub@gmail.com

Coordinadores académicos:

Eduardo Díez y Dalma Varela

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis